

DURANTE VEINTICINCO AÑOS LA PALABRA DEL JEFE DEL ESTADO SE HA REFERIDO, CONSTANTE Y PREVISORAMENTE, A LOS PROBLEMAS POLITICOS, ECONOMICOS Y SOCIALES DEL PORVENIR DE ESPAÑA



A lo largo de un cuarto de siglo, la palabra de Franco se ha vertido, con generosa voluntad clarificadora, sobre los problemas políticos, económicos y sociales del porvenir español. En los discursos y las declaraciones del Jefe del Estado ha encontrado el pueblo español la guía más certera no sólo con relación a las cuestiones del momento, sino también de cara al futuro. En este sentido nadie puede ser llamado a engaño.

Varios gruesos volúmenes de letra impresa recogen el pensamiento de Francisco Franco, que aparece claro y diáfano siempre, profético muchas veces, ejemplarmente previsor. En lo sustancial, es decir, en los principios fundamentales del Estado nuevo, el Caudillo ha permanecido impassible ante las presiones exteriores e interiores durante la guerra y la paz, poniendo siempre la verdad por encima de los intereses del momento. En

lo accidental ha sabido adaptarse a las distintas circunstancias con inteligente flexibilidad. Una buena muestra de ese pensamiento y de esa permanente actitud previsora de Franco, consecuente siempre consigo mismo, atento al futuro político, económico y social, responsable plenamente ante las generaciones venideras, es la síntesis que el lector de A B C puede leer a continuación.

PROBLEMAS POLITICOS

EL REY TENDRIA QUE VENIR CON EL CARACTER DE PACIFICADOR

“Actualmente hay dos bandos de españoles en lucha, uno de los cuales está influido por tenebrosos poderes internacionales y esclavizado por el látigo de los rusos. Pero ya los echaremos del todo, y cuando en España no queden más que españoles, si alguna vez en la cumbre del Estado vuelve a haber un Rey, tendría que venir con el carácter de pacificador y no debe contarse en el número de los vencedores.”

(Declaraciones a A B C de Sevilla 19 julio de 1937.)

NO ROTUNDO A LA REPUBLICA

“La República en España fue, por dos veces, lo que tenía que ser: un sistema artificial en pugna con nuestra Historia y con nuestras tradiciones; tantas otras haría caer a España en el mismo grado de ludibrio.”

(Ante el Consejo Nacional, 17 julio 1945.)

LA REPUBLICA LABRO LA RUINA Y EL DESCREDITO DE LA NACION

“...sin que por ello haya de romperse con el sistema tradicional que presidió nuestra Historia y entregarse a un sistema republicano, que ya en dos ocasiones labró la ruina y el descrédito de la nación.”

(Declaraciones a “Le Figaro”, 16 de diciembre de 1963.)

SOLO LA MONARQUIA

“De los sistemas universalmente aceptados para la gobernación de los pueblos solamente uno se presenta a nosotros como viable: el tradicional español, que, de acuerdo con los principios de nuestra doctrina, propugnan muchos de los sectores que combatieron en nuestra Cruzada, que forman hoy parte integrante de nuestro Movimiento.”

(Ante el Consejo Nacional, 17 julio 1945.)

EL RÉGIMEN DE GOBIERNO QUE DIO A ESPAÑA SU GRANDEZA PASADA

“Cuando España sea dirigida únicamente por españoles, el Rey, si viniere, tendrá que aparecer como unacificador, revestido de toda autoridad y simpatía, no pudiendo pertenecer a los vencedores ni a los vencidos.”

(Declaraciones al “Journal do Brazil”, enero de 1938.)

LOS RÉGIMENES Y LAS PERSONAS HAN DE SER PARA ESPAÑA

“El Régimen no ha cerrado el camino a que, el día que el interés de España lo demande, instauremos el sistema tradicional que a través de la Historia le ha dado continuidad y días de gloria, bien entendido que todo ha de subordinarse a la realización y permanencia de nuestra Revolución nacional.”

(Ante el Consejo Nacional, 7 diciembre 1942.)

DEFINICIÓN DE NUESTRO ESTADO

“Superada esta primera etapa e instituidos los órganos básicos del nuevo Estado se hace necesario en esta nueva que hoy comenzamos el enfrentarnos con la última definición de nuestro Estado, intimamente ligada en el futuro a la resolución del problema de la sucesión de esta Alta Magistratura.”

(Ante el Consejo Nacional, 17 julio 1945.)

ASEGURAR LA SUCESIÓN Y LA CONTINUIDAD

“Una de las más graves preocupaciones que invadió mi espíritu en estos nueve años fue la de asegurar mi sucesión, el llegar en nuestro sistema institucional a determinar la forma y condiciones en que ésta debiera efectuarse, de acuerdo con la voluntad de los españoles y sin daño para la Nación ni peligro para la continuidad de la obra realizada por nuestro Movimiento.”

(Ante el Consejo Nacional, 17 julio 1945.)

SIN ABRIR PERIODOS CONSTITUYENTES DE INTERINIDAD

“España es un país de Constitución abierta y no cerrada. Por ello, el perfeccionamiento de sus instituciones es constante y progresivo y cada etapa se lleva a cabo en el momento que el mejor servicio de la Nación lo requiere, sin abrir con ello periodos constituyentes, de interinidad, ni menos revolucionarios.”

(Declaraciones a la Associated Press, 29 enero 1946.)

ANTE LOS AZARES DE UNA VIDA PERECEDERA

“Ni por la definición del Régimen se ha de poner en entredicho nuestro Poder, ni la Monarquía podrá ser otra que la que encarnaron nuestros grandes Monarcas en los mejores tiempos. No se trata de cambiar el mando en la batalla o de sustituciones que el interés de la Patria aconseje, sino de definir el Régimen y asegurar la sucesión ante los azares de una vida perecedera.”

(Ante el Consejo Nacional, 17 julio 1945.)

DECLARACIONES DE S. E. EL JEFE DEL ESTADO A DON EMILIO ROMERO

“Yo espero que las realidades alcanzadas y las que todavía hemos de conseguir acabarán por convencer a todos, y cuando llegue el momento en que mi vida se extinga, o por disminución de mis facultades se haga necesaria la sucesión, acabéis no considerándome como indispensable.”

(Declaraciones a don Emilio Romero, director del diario sindical “Pueblo”, el 30 de abril de 1959, reproducidas en A B C el 1 de mayo de 1959.)

CUANDO NADIE NOS EMPUJE

“La revolución histórica de las naciones tiene una velocidad propia que no puede forzarse, y cuando se trata de pueblos que acaban de sufrir una guerra interior, su evolución tiene que ser más prudente, sin que quepa el precipitar etapas. Llegado el momento, cuando nadie nos empuje y nada pueda destruir el edificio levantado, ni poner en peligro lo que a tanta costa se ha alcanzado, yo traeré a vuestra deliberación las líneas finales de la coronación del edificio para que vosotros elaboréis y la Nación decida, sin el menor peligro para lo conquistado con tantos esfuerzos.”

(Ante las Cortes Españolas, 14 mayo 1946.)

UNA DE LAS GRANDES EQUIVOCACIONES DE LA GRAN BRETAÑA

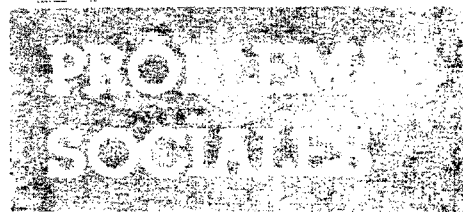
“La reivindicación española sobre esa Plaza está tan viva en el espíritu de toda la Nación que no necesita plantearla nuevamente: está planteada hace dos siglos, prometida solemnemente su devolución repetidas veces y reivindicada en los momentos en que de ella se habla. Si un día podría incluso justificar una guerra, hoy ha perdido su valor militar, y no digamos en el correr de los años. En el futuro podrá ser una de las grandes equivocaciones de la Gran Bretaña. España ha dicho en este orden cuanto podía decir. Su postura es esperar, ya que el tiempo trabaja con ella.”

(Declaraciones al “New York Times”, el 26 de enero de 1952.)

EL PAIS CLAVE PARA LA PAZ DE EUROPA

"Considero a Alemania el país clave para la paz de Europa. Su incorporación al mundo occidental es esencial para su defensa. Si de verdad queremos la paz, hay que superar la política de vencedores y vencidos, y la incorporación de Alemania occidental al Pacto de Bruselas, si no se desvirtúa, es iniciar este camino."

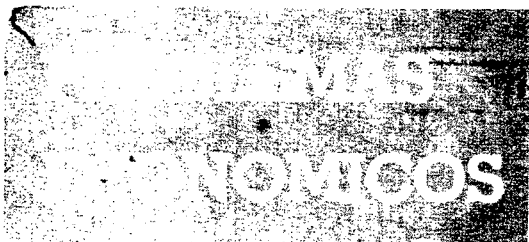
(Declaraciones a la "International News Service", el 26 de noviembre de 1954.)



MONARQUIA EMINENTEMENTE SOCIAL

"Mas cuando pase esta difícil etapa de la historia del mundo, y a la grandeza y al servicio de España así convenga, sería el momento en el que, por exclusiva voluntad de los españoles, pueda llegarse, sin menoscabo de su unidad ni debilitamiento de la autoridad, a su instauración. Y lo llamo instauración por tratarse de una Monarquía que, recogiendo en lo esencial nuestra tradición, constituiría una Monarquía eminentemente social..."

(Declaración a la United Press, 7 noviembre de 1944.)



ANHELO DE JUSTICIA Y PAZ SOCIAL

El despojo del oro y de las riquezas españolas por aquellos malvados que, tras saquear nuestras arcas, traicionaron a sus huestes, agravó la situación, disminuyendo las posibilidades adquisitivas de nuestra Nación, que ha tenido que resurgir por su propio esfuerzo y sin la menor ayuda de los extraños. Sólo la ordenación, la constancia, el trabajo en orden y en paz, como el que seguimos, sin malgastar el tiempo en luchas intestinas, permitirán a España el superar todas las crisis y el realizar, con su grandeza y su bienestar económico, esa justicia y esa paz social, que es el anhelo de cuantos aman intensamente a España.

(Discurso ante las Cortes Españolas el 14 de mayo de 1946.)

EL IMPULSO DE UNA FUERTE CIENCIA

Yo recalco este gran principio que nuestra Revolución ha impuesto al trabajo científico, el de considerarlo como un deber social, o sea, como una aportación obligatoria al interés público que el Estado reclama a todos los intelectuales. Porque si la ciencia, al penetrar en lo más íntimo de la materia y de la vida, aprovechando las energías físicas y biológicas de la naturaleza en beneficio de la prosperidad de los pueblos, sirve universalmente al progreso económico colectivo, al valorarse dentro de un país como servicio al Estado, desarrolla el bienestar nacional de la Patria. El día que España a impulso de una fuerte ciencia aplicada explote industrialmente sus riquezas naturales, se habrán desenvuelto brillantemente todos los recursos de nuestra potencia económica.

(Discurso con motivo inauguración Ciudad Universitaria el 22 de octubre de 1943.)

EL BIENESTAR DEBE SER PARA TODOS

España no ha podido todavía multiplicar sus bienes, lo que lograremos a costa con el tiempo, aumentando las riquezas de España; mas si unos se aprovechan buscando mayores beneficios, lo lograrán a costa del bienestar de los demás, que es lo mismo que si lo sacasen de los bolsillos de los otros. El bienestar debe ser para todos, la hermandad debe ser nuestra norma. Y no basta chillar "¡Arriba España!", ni decir que somos justos, sino que hay que llevar a España en el corazón y extirpar toda codicia.

(Discurso en Torrelavega el 17 de agosto de 1946.)

POR EL CAMINO DE LAS REALIZACIONES SOCIALES

Nosotros hace nueve años vimos claramente que no era una batalla política la que en España se entablaba, sino que se libraba una batalla eminentemente social, y desde entonces venimos construyendo y encaminando nuestra obra de gobierno por el camino de las realizaciones sociales; y es paradójico que, encontrando en nuestra Nación el más favorable eco las reivindicaciones sociales de las clases trabajadoras de los otros pueblos, y considerando de toda justicia su aspiración a disfrutar de lo necesario para la vida, el que haya casas para todos, pensiones para la vejez, seguros en el paro y en la enfermedad y previsión completa para sus familias, que se condensan en aquellas palabras de nuestro Movimiento de "el pan y la justicia para todos", sean los dirigentes y explotadores de los sectores trabajadores los que más enconadamente nos atacan.

(Discurso en la Pascua Militar el 8 de enero de 1946.)